

La conjura reaccionaria

Aunque hemos sabido paso por paso lo que llevaba a cabo la conjura que ayer fracasó definitivamente, no hemos querido decir una sola palabra respecto a ella, para que los conjurados maniobraran con entera libertad, creyéndolos ignorantes de sus manejos. Hoy tenemos que hablar. El discurso pronunciado ayer tarde en el Congreso por Alejandro Lerroux, fué tan concluyente, que dejó cerradas todas las puertas a la posibilidad de un pretexto que esgrimir, a modo de arma inicial contra el Partido Republicano Radical Español.

Es ya antigua esta pretensión en las derechas. Oían a Lerroux con un odio tan irreflexivo, que no advertían que dejaban al descubierto sus intenciones apenas se movían. Acostumbradas a luchar contra señores que hacían oposición por fórmula al régimen monárquico, les encorreció y les aturde que haya surgido un hombre sereno y convencido, que camina sin vacilaciones hacia un fin revolucionario, creando centros educativos, agitando a la población rural, moviendo los sedimentos más hondos de la vida ciudadana.

Mientras Lerroux ofició de propagandista ardoroso, sin estrecha cohesión con ningún partido republicano constituido, todos los pacíficos señores que integran la grey conservadora, temían por un muchacho audaz y admiraban sin temor las gallardías de su oratoria caudillesca. Pero así que el muchacho fué haciéndose hombre, y que las ingentes rebeldías de su espíritu se encanaban hacia un fin concreto, las gentes que antes sonreían comenzaron a inquietarse y a mirar con recelo al caudillo que iba esbozándose. Era que el negador empezaba a afirmar, que el destructor construía, que el enemigo de todos los programas daba un programa reconstituyente, y si al Lerroux de alma anárquica y solitaria podía tolerarse, era intolerable el Lerroux orientador de multitudes. Así pudo darse el caso estupendo de que, en un país donde tanto se habla, por las clases pudientes, en nombre del orden, se inquietaran muy pocos cuando Lerroux predicaba la demolición de lo creado, y en cambio se inquieten muchísimos cuando serenamente expone y va desarrollando todo un programa de Gobierno.

Seríamos interminables si expusiéramos aquí todas las conspiraciones que, aun entre hombres que se llamaban correligionarios suyos, se fraguaron contra nuestro jefe en cuanto se dibujó plenamente su personalidad política y se vio que iba derecho contra las instituciones monárquicas. Difícilmente registrará la historia el caso de ningún hombre que haya sido calumniado de una manera tan brutal como Lerroux, apelando para la calumnia a todos los medios, por repugnantes que fueran. La Prensa barcelonesa, convertida en un verdadero inmundio, delectó todas las atrocidades que a los cerebros de sus redactores hizo inventar el dinero de los plutócratas catalanes.

Hasta ahora, la Prensa de Madrid había permanecido siempre en una actitud circunspecta cuando se trataba de los asuntos barceloneses; pero en esta cuestión de las aguas, que interesa muchísimo a la Catalana de Crédito, representada en el Congreso por el Sr. Ventosa, una parte de los colegas madrileños han procedido con tal descaro, que nadie puede poner en duda que han circulado por ciertas redacciones los argumentos contantes y sonantes que Comillas y Güell emplean con frecuencia en Barcelona. Hay por esos periódicos individuos que, después de haberse prostituido en todas las redacciones, defendiendo cada semana un ideal distinto, encontrarán muy honroso ponerse hoy a disposición de la Catalana de Crédito, si sabe convencerlos con sus pesetas. Para esos hombres desdichados, que comercian con su cerebro como ciertas mujeres con su cuerpo, sólo tenemos un gesto de repugnancia. Ellos, en la conjura actual, no son más que el instrumento, como lo fueron compañeros suyos de Barcelona en la conjura solidario-conservadora de años anteriores.

Los interesados en la anulación política de Lerroux y en la destrucción de su partido, son los secuaces de Cambó y las adúlteras de Maura. Aquel hombre ladino y ambicioso y este hombre rectilíneo y cazarro, han coincidido en un deseo, que es la aspiración mayor de su vida: cambiar radicalmente la faz de Barcelona, convirtiendo aquel baluarte del republicano revolucionario en un fuerte del conservadurismo reaccionario. Esta ansia, que es legítima, la han ilegitimado con los procedimientos empleados para encarnarla en la realidad.

Fracasada ruidosamente aquella pérdida labor de la Solidaridad catalana, que estuvo a punto de hacer dar a nuestra patria un salto atávico de cien años, y entrado para no resucitar jamás el proyecto de reforma del régimen local que fraguó Maura con el único fin de entregarle a Cambó toda Cataluña atada de pies y manos, los conjurados no se resignaron con la derrota, y esperaron que surgiera una nueva ocasión para intentar otro ensayo de asalto a la fortaleza catalana.

El asunto de las aguas, primer jalón de un vasto plan de reformas urbanas que ha de realizar en Barcelona la mayoría radical de su Ayuntamiento, fué el pretexto para el pacto privado hecho por regionalistas y conservadores. No había más que ver la actitud agresiva e insultante de unos y otros en la sesión del Congreso del jueves y del viernes, para leer la verdad en ella. Con impudencia asombrosa, ni aun se recatan para obrar. Anoche mismo, con señales de alborozo, publicaba «La Epoca» el discurso íntegro de Ventosa, mostrando con esa conducta la existencia de la conjura.

Aun sabemos más. A nuestros oídos llegó, por conducto fidedigno, la noticia de que estaban preparados con puntilleros algunos correligionarios nuestros. Esta verdad nos afecta por lo que significa, y porque viene a confirmar una vez más la razón que tuvo Estévez para decir que

mientras Lerroux conspiraba contra la monarquía, ciertos republicanos conspiraban contra Lerroux. Pero si hemos de ser sinceros, hijos de la lucha a la luz del sol, sentimos que la aplastante argumentación de nuestro jefe haya impedido a esos encubiertos enemigos nuestros manifestarse tales como son, porque en ese caso hubiéramos pisoteado todos los convencionalismos y saldríamos a ventilar en la calle los republicanismos fósiles de algunos señores que, sin traicionar sus convicciones, pueden desempeñar en la monarquía un ministerio irresponsable y fastidioso. Esos pobres hombres, envidiosos de una popularidad que ellos no supieron conquistar nunca, están bien donde están, y nunca podrán emplear mejor sus caducas energías que sirviendo de comparsas a los ilusos reaccionarios que sueñan con la conquista de Barcelona a fuerza de perdidas y de campañas difamatorias, ignorantes de que aquella magnífica democracia está tocada de la manía de pensar, y que es inconfundible con las manadas de borregos inocentes que a su antojo conducen y esquilman los conservadores por esos pueblos medievales, fanatizados, cretinos, que representan en la Cámara Popular gracias a la fuerza de su caciquismo omnipotente.

LAS ELECCIONES INGLESES LOS LIBERALES TRIUNFAN

LONDRES, 18. A las once y media de la noche han elegido 268 liberales, 271 unionistas, 43 laboristas, 73 redmondistas y 9 obreristas.

Los liberales ganan 23 puestos, los unionistas, 28, y los laboristas, 4.

LAS AGUAS DE BARCELONA SEGUNDO ACTO DEL MELODRAMA

El Sr. Carner hizo ayer en el Congreso una labor impropia de su talento. Ha hablado de Geología sin ser geólogo, y como era natural, ha desbarbado. Ya se encargaron de demostrárselo en el transcurso de los debates.

Ha tratado de extraviar a la opinión con efectismos inocentes que sólo pueden engañar a los incautos, y pronto le demostraron que su argumentación carece de base sólida.

Aunque no nos corresponde a nosotros intervenir en el debate, tanto más, que los diputados radicales se bastan y sobran para contestar al diputado solidario, diremos algo acerca de las tres afirmaciones que sirvieron de base a la argumentación del Sr. Carner. Dijo éste que el caudal de agua ofrecido por los Sres. Rivas y Saus, después de atendidos los compromisos de dotación que se han de atender, no existe.

Este argumento, desarrollado con gran extensión por el diputado solidario, no tiene fundamento alguno. Si fuera cierto, implicaría una responsabilidad criminal para los arquitectos municipales que hicieron los aforos.

Estos arquitectos no son radicales; prestan sus servicios al Ayuntamiento de Barcelona desde hace tiempo, desde mucho antes de que fuera radical la mayoría de aquella Corporación.

Los Ayuntamientos no pueden menos de atender a los informes oficiales. Si el Ayuntamiento no hubiese hecho caso de ellos, le hubieran echado en cara, con razón, que obraba de modo arbitrario.

Para nosotros y para todo el que razona con sensatez, tendrá más valor la opinión de los técnicos que la del Sr. Carner, que es un abogado notable, pero de cuya competencia en esa materia tenemos el derecho de dudar.

Y además, lo repetiremos para que la opinión imparcial se entere bien de ello: esos arquitectos no pertenecen al partido Radical.

También afirmó el Sr. Carner que el caudal que quede libre no es propiedad de los ofertores.

Palaciegos y ateneístas

Varios incidentes y desatenciones a granel

En los círculos políticos se ha comentado mucho lo sucedido en el Ateneo con motivo de la visita que a aquella casa hizo el rey la otra noche, para presidir el reparto de premios a los alumnos de la Sociedad de Empleados ferroviarios.

Las intemperancias de los palatinos y demás gentecilla que compone la corte que rodea y acompaña a D. Alfonso a todas partes, dieron lugar a lamentables incidentes entre distinguidos ateneístas y los cortesanos.

Poco antes de llegar el monarca se presentó el jefe de la Policía, seguido de numerosas mesnadas policíacas, y acordó y sitió el Ateneo. Cuando iban llegando los socios se encontraban con que les prohibía el paso la Policía y los sometía a afrentosos cachos y reconocimientos. En vano intentaban ejercitar su derecho de socios. Los policíacos les contestaban groseramente y hacían alarde de bravuconería y mala educación. Todo esto dio motivo a numerosas protestas. Pero donde los incidentes menudearon fué dentro del Ateneo.

Allí a los socios no se les permitía ir por los pasillos ni asomarse a las galerías, dejándolos recluidos en las salas de fumar y de conversación. Resultaba donosismo que quienes tenían derecho no podían estar en su propia casa. Parece que estas órdenes eran dadas por los cortesanos.

El Sr. Moré, presidente del Ateneo, fué objeto de desatenciones por parte de los palaciegos. Disgustado, se retiró a su casa. Al saberlo el Sr. Canalejas, se retiró también.

Todo esto dio origen a una indignación general que se ha traducido en varias dimisiones de la Junta del Ateneo.

Las casas de Corominas

Ayer nos enteramos de que D. Pedro Corominas es propietario de cuatro casas en Barcelona.

Nos alegramos de que el jefe de los nacionalistas catalanes haya resuelto el magno problema de la vida y de que, aun muy joven, goce de la tranquilidad que procura el pan seguro de la vejez.

Es Corominas hombre inteligente, escritor culto, periodista brillante y que lo mismo escribe libros sentimentales, que lleva sobre sí la gestión económica de un Ayuntamiento como el de Barcelona.

No hay en nuestras palabras, aunque pudiera parecerlo, ni sombra de ironía. Corominas tiene talento, varias y útiles aptitudes; es un hombre que ha trabajado mucho, y por todas estas cosas juntas, es merecedor de gozar del bienestar que le procuren sus cuatro fincas.

La maledicencia se cebó ayer en él con verdadero ensañamiento, porque hace ocho o diez años Corominas era pobre.

Pobre hace ocho años, y ahora con cuatro casas que, por lo menos, valdrán un millón de pesetas!

Y los que hacían estas reflexiones se miraban los ojos y gesticulaban con aire picaresco.

Pero, señores, ¿es que los políticos no pueden emplear su talento en negocios lícitos y enriquecerse como otros tantos burgueses cargados de oro, que apenas merecen el nombre de personas?

Cuando un político, que fué pobre, aparece de repente rico, todo el mundo se llama a engaño y cuelga al hombre público el sambenito de la inmoralidad.

Sin embargo, no es cosa de que el político inserte comunicados en los periódicos diciendo cómo, cuándo y de qué manera

adquiere su fortuna. Ha de bastarle con tener la conciencia tranquila, como no dudamos que la tendrá el Sr. Corominas.

Pero; ¿qué diferencia en juzgar a unos y otros hombres públicos?

Cuando se creyó en Barcelona que la casa de Alejandro Lerroux, presbítero, pertenecía a Alejandro Lerroux, político, se armó un escándalo fenomenal y los periódicos catalanistas publicaron fotografías de la finca y hasta queremos recordar que de ella se hicieron tarjetas postales.

A Lerroux se le han contado los céntimos del bolsillo; se le ha criticado, no sólo por las casas que alquilaba para su hogar, sino por lo que comía en los cafés; se le caricaturizaba fumando grandes vegueros, y no fuma; se le calumnia diciendo de él que bebe a ríos el champagne, y su bebida habitual es agua clara; su automóvil ha metido más ruido que un terremoto!

Pues de las cuatro casas de Corominas nada se ha dicho, nadie las ha fotografiado, ni nadie ha puesto en duda los medios empleados para su adquisición.

De este silencio nos congratulamos, y que goce Corominas por muchos años de su milloncito de pesetas, ideal de todo español que se estime en algo.

Lo que no nos parece bien es que, escudándose en su influencia política, deje de pagar ciertos arbitrios municipales.

Ese olvido le ha costado al Sr. Corominas la pérdida de su opinión de austero. Era una virginidad, que viste muy bien en política; pero que se pierde cuando se es político y casero a un mismo tiempo.

FELICITACIONES A LERROUX

CORDOBA, 17. Por su brillante defensa parlamentaria, felicito al jefe y al amigo.—Ortega.

BARCELONA, 17. La Fraternidad Republicana de Horta excitó a la minoría radical del Congreso a la defensa de la mayoría del Ayuntamiento de Barcelona.

ZARAGOZA, 17. Saludamos al querido amigo de ilustre jefe del partido Radical. —Por la Redacción de La Correspondencia, Ferrer-Muro.

ALMADÉN, 18. La Juventud Republicana de Almadén le felicita por su hermoso y valiente discurso.—El presidente, Inocencio Ramirez.

VALENCIA, 18. Felicito al querido jefe Alejandro Lerroux por el triunfo obtenido en la interpelación desarrollada en las Cámaras sobre el Ayuntamiento de Barcelona, frente a nuestros calumniadores enemigos. Adelante, hasta confundirlos.—Cruz.

CREVILLENTE, 18. Leído en el extracto de la sesión del Congreso la parte referente a la interpelación sobre el Ayuntamiento de Barcelona, le felicitan en nombre del Círculo Republicano.—Manuel García, Antonio Espinosa y Daniel Gallardo.

La opinión y la Prensa ante el debate

En otras informaciones publicadas en este número sobre el debate parlamentario que tanto ha interesado a la opinión, hablamos de la conjura de blancos, negros y rojos destenidos contra el caudillo radical, Alejandro Lerroux. El pleito estaba fallado, no después de la acusación efectista e insidiosa del fiscal *pro rure* Sr. Ventosa y Calvell, como han dicho algunos periódicos conjurados, sino antes de la acusación fiscal, desde el momento mismo en que los blancos, negros y rojos destenidos se dieron el santo y seña para emprender la campaña. Impaciente hubo que describió en un artículo las amarguras que produce la gloria, dando por hecho que ésta había vuelto la espalda al Sr. Lerroux. Y este artículo se publicaba ocho días antes del debate, cuando los conjurados relaban las armas para entrar en la pelea, pero cuando no se había entablado la lucha, y era notoriamente injusto decidirse por unos o por otros.

Los que tal hicieron se ven hoy en gran apuro y salen del paso como pueden, y no pueden salir más que faltando a la verdad.

Uno de los periódicos que con mayor actividad han abordado esta cuestión es El Mundo. Sus textos sobre la interpelación del Sr. Ventosa y la contestación del señor Lerroux, se telegrafían íntegros a la Prensa solidaria de Barcelona y se reproducen con grandes titulares en todos los periódicos reaccionarios, que sueñan, y ven en sueños, cómo se va esfumando la personalidad política de Alejandro Lerroux. El sueño se convertirá en pesadilla cruel cuando la realidad, para ellos amarga, les ponga ante los ojos esa personalidad que tanto les preocupa y que cada día adquiere mayor relieve, por virtud de sus indiscutibles méritos personales, en colaboración con la reconocida torpeza y probada mala fe de sus enemigos irreconciliables.

El Mundo—decimos—sale del paso como puede. Está ya bajo la influencia de la pesadilla que a los conjurados atormenta: se le han agotado los argumentos para certificar a sus lectores la muerte política del jefe de los radicales; se siente falta de autoridad para confirmar la sentencia que dictó antes de la vista del pleito, y acude a otros periódicos buscando esa confirmación.

El Imparcial—habla El Mundo—que dijo que reservaba su juicio para cuando Lerroux hablara, no lo emite y se calla, lo cual ya es un juicio, en cierto modo.

Perdone el colega, El Imparcial no ha callado; ha emitido su juicio a tiempo, con oportunidad, sin apasionamiento, sin las impaciencias que pierden al órgano vergonzoso de Maura, Cierva y Cambó. El Imparcial ha dicho esto que copiamos y que nos parece concluyente.

No era, sin duda, muy equivocada nuestra creencia de que no había terminado en la tarde del viernes el debate mantenido en el Congreso entre los antiguos solidarios y el jefe de los radicales barceloneses, cuando en la sesión de ayer habló sin interrupción, durante dos horas, el Sr. Lerroux, y pronunció el Sr. Carner su verdadero discurso, del cual sólo habían constituido un anuncio o un prólogo sus anteriores palabras. Pero la impaciencia del mauri-

Huelguistas y esquirols

Lucha a tiros con intervención de la policía

BARCELONA, 18. Al retirarse anoche del trabajo los descargadores del muelle, un grupo de huelguistas les agredió. Al intervenir los guardias de Seguridad, los huelguistas huieron, haciendo varios disparos, siendo detenido uno de los agresores.

Poco después se reprodujo la colisión, siendo detenido otro huelguista.

BARCELONA, 18. Al pasar por la calle de Entenza los agentes de Seguridad que conducían al detenido, salieron al encuentro un grupo de descargadores huelguistas, haciéndose varios disparos, de uno de los cuales resultó herido de gravedad el agente José Alvarado.

Aprovechando la refriega dióse a la fuga el preso.

BARCELONA, 18. El gobernador ha referido en la siguiente forma la agresión realizada en la calle de Entenza contra dos agentes de Seguridad. La mujer del esquirol muerto avisó al cuartelillo de la Guardia de Seguridad, que había estado ofreciendo a una casa de dicha calle un grupo sospechoso.

Saló en el acto para aquel sitio el cabo Alvarado, el cual procedió a cachear a los individuos del mencionado grupo. Estando registrando a una de éstas, a quien ocupaba dos trozos de piedra y un cuchillo, fue cuando se hizo un disparo. El Sr. Portela ha visitado al herido, en el hospital.

Está detenido un sujeto que se hallaba en el lugar del suceso poco después de ocurrir éste.

Se han dado órdenes severas para la captura de los agresores.

En el muelle se trabaja con tranquilidad.

BARCELONA, 18. En la calle del Arco del Teatro, seis huelguistas han detenido frente a su casa a un esquirol del muelle, exigiéndole el jornal que acababa de cobrar y maltratándole.

A consecuencia de estos incidentes se hicieron seis detenciones.

SE TOMAN PRECAUCIONES POR CELEBRARSE UN MITIN

LAS PALMAS, 18. Con motivo del mitin que ha de celebrarse hoy aquí, ha sido concentrada en esta población toda la Guardia civil de la isla.

Publica la prensa local un telegrama del presidente del Consejo, en el que éste prometió resolver el problema canario en Cortes, inmediatamente después de terminar la fiesta de Navidad, y aconseja a todos obren con cordura.

LA SEGUNDA JORNADA II

PIM...PAM...PUM...SOLIDARIO



LERROUX.—Ya he tirado a unos cuantos y aún me quedan pelotas para los que vengan.

tenga su buena parte, estimulando la habilidad dialéctica. Cuando a plena luz, en asuntos que, como los de este linaje, son de una complejidad notoria, aquellas facetas que puedan impresionar más desfavorablemente al auditorio. Y en prueba de que no somos parciales, diremos que encontramos la misma tacha en las palabras del Sr. Lerroux cuando, devolviéndole golpe por golpe, hablaba de la administración de los regionalistas, nombraba al Banco Hispano-Colonial y especificaba sus comisiones y sus primas.

Sería preciso borrar hasta la memoria de las constantes luchas entre lerrouxistas y regionalistas, para apreciar hasta dónde llega la pasión política y dónde empieza, en realidad, la serena crítica de la gestión de un Municipio.

En cuanto al asunto de las aguas, den su fallo, con tranquilidad de conciencia, los que para ello se sientan capacitados. Una enormidad se dice en un minuto; pero requiere mayor espacio el problema. Merecería, por ejemplo, la pena demostrar cosa tan peregrina como la de que hay un Ayuntamiento que anticipa a un contratista 60 millones de pesetas por unas aguas que no existen. Y no se perdería el tiempo probando que hay un contratista que cobra millones por fincas que no posee. «No es cierto que la misma calidad de las demandas estimula a la demanda de mayores pruebas?»

Cuando sean aportados, fría y serenamente, los elementos de juicio indispensables para un fallo en que no sólo va envuelto el acierto en una gestión, sino el honor y la dignidad de muchos ciudadanos, entonces nos consideraremos obligados a consignar en toda su extensión el propio criterio.

Quedamos, pues, en que *El Imparcial* no ha llamado, como afirma *El Mundo*. Habló *El Imparcial* y lo hizo en términos poco satisfactorios para los acusadores. Para *El Mundo* y sus aliados en la «Buena Prensa». A aquellos, a los acusadores, les pide pruebas de que las aguas no existen, de que las fincas ofrecidas por el contratista como garantía no son de su propiedad. Porque eso de acusar sin pruebas, es difamar; porque eso de negar la existencia de las aguas, es enjuiciar criminalmente a los técnicos que han certificado que esas aguas existen. Y todo eso no puede hacerlo impunemente ni el Sr. Ventosa, ni el Sr. Carner, ni nadie, aunque tengan a su disposición para cazar alondras espejuelos como *El Mundo*, *La Epoca* y *El Debate*.

También habló *El Liberal*. He aquí lo que dijo, por sí y *El Mundo* le sirve de algo en la conducción del cadáver de Lerroux a la sacralidad en que entierran Cambó, Maura, Cierva, Ventosa y Carner:

«Estuvo el Sr. Lerroux en la sesión de ayer, lo reconocían hasta sus propios adversarios, más firme en la argumentación, más vigoroso en el ataque y más feliz en el alegato de pruebas, y su palabra, serena y cálida siempre, más que consagrarse a la defensa, se dedicó a impugnar las afirmaciones hechas por los Sres. Carner y Ventosa, y a poner en parangón la conducta de sus amigos, como gestores municipales de Barcelona, con la conducta seguida por Ayuntamientos anteriores, en los cuales los radicales estaban en minoría.

Sus últimas palabras produjeron hondo efecto en toda la Cámara. Separándose del asunto objeto de debate, elevándose sobre las pasiones egoístas que en él se agitan, merced a la importancia, el Sr. Lerroux ensalzó su obra personal y la de su partido en Barcelona, iniciada en los instantes mismos en que el espíritu patrio se debilitaba conturbado por recientes desventuras.

Otros periódicos se ocupan también del asunto. *La Epoca*, siguiendo el ejemplo de los rojos destenidos, ha publicado íntegro el discurso de Ventosa y nada le importa el de Lerroux. Podrá decir que nosotros hemos publicado el de éste y no el de aquél.

Pero que *La Epoca* está con el señor Ventosa en la misma relación que a nosotros nos une con el Sr. Lerroux? Si esto es así, ni una palabra más.

UN MINISTRO DIME PORQUE FUE DERROTADO

LA HAYA, 17. Estándose discutiendo esta mañana en la segunda Cámara el presupuesto de Guerra, presentó el diputado Duymaer Van Dhist, que milita en el partido protestante-ortodoxo, una enmienda pidiendo no se les aumentara el sueldo a los oficiales hasta que se les aumentase también el retiro.

El ministro de la Guerra se opuso terminantemente a que prosperara tal enmienda.

Puesta ésta a discusión, originó tan largo como acalorado debate, quedando, por fin, adoptada por 36 votos contra 31.

En vista de ello, pidió el ministro de la Guerra se suspendiera la sesión, a lo cual accedió la Cámara.

LA HAYA, 18. El ministro de la Guerra ha acordado presentar la dimisión.

CELEBRACION DEL CENTENARIO DE LAS CORTES DE CADIZ

CADIZ, 18. El grupo católico se opone a la celebración del Centenario de 1812, por su aspecto constitucional.

«El Correo de Cádiz» propone que los monumentos que se proyectan en honor de Jorge III y de las Cortes Constituyentes, sean dos edificios, el primero para alojar la Cámara, escuela y museo de comercio, y el segundo para casa de Correos, situada en un lugar adecuado, con objeto de ensanchar las comunicaciones con las Repúblicas americanas.

Es probable que la minoría católica sostenga dicha tendencia en el Parlamento en tiempo oportuno.

ANUNCIA OFICIALMENTE LA LLEGADA DE LOS DUQUES

TENERIFE, 18. Sir Edward Grey, ministro de Negocios Extranjeros, ha telegrafado a este consulado inglés que los duques de Connaught llegarán a esta isla el día 20.

Todo se hallaba ya preparado para recibirlos hoy.

Permanecerán un día en Tenerife y otro en Las Palmas.

NAUFRAGIO DE UNA BARCA LA TRIPULACION SALVADA

VIGO, 18. A cuatro millas al Oeste de la isla Salvora naufragó el vapor pesquero «Recuerdo», de la matrícula de Marín, salvándose la tripulación.

POR DESCUIDO DE LOS PADRES SE CARBONIZA UNA NIÑA

SANTANDER, 18. En Peña Castillo, una niña de siete años que se había quedado sola en la casa con su hermanita, se acercó a la cocina, prendiéndose fuego los vestidos y resultando carbonizada.

UN DETENIDO POR EMIGRACION CLANDESTINA

BILBAO, 18. La Guardia civil ha detenido en Zorroza a Victor Iturrizarra, que se dedicaba a la emigración clandestina.

TROPELIAS de los neos

Los clericales quieren vengar su odio en un digno funcionario

El Juzgado de instrucción de Pamplona instruye sumario al individuo que, hace cuatro días, al paso del cortejo fúnebre de Jesús Urzartu, profirió groseros insultos para los que formaban el duelo y para el muerto.

Se asegura que los elementos reaccionarios, reunidos en el Centro Católico, han acordado poner en juego su influencia en las esferas oficiales para conseguir el traslado del padre del difunto, dignísimo oficial de Telégrafos.

Numerosos liberales dirigieron al presidente del Consejo un extenso telegrama para evitar que las insidias clericales llegasen a sorprender la buena fe del Sr. Canalejas y que sea trasladado el citado funcionario, pidiendo también el apoyo del Gobierno democrático para poder seguir luchando contra el fanatismo incivil, sin el riesgo de ser víctimas propiciatorias de los neos.

LA HERENCIA DE BOCOS

Bocos ha dejado una fortuna; esto no lo ha dicho «El Universo», ni «El Correo Español», ni el «A B C». Si fuese un honor, lo hubieran lapizado a los treinta y dos vientos de la rosa náutica; no será cuando lo callan.

Por poco que se le alcance de derecho eclesiástico, sabrán que un párroco no puede atesorar dinero ganado en su ministerio. Y Bocos vino a Madrid sin una peseta; fué rector del iglesia de Jesús, donde ya empezó a aletear; luego economo de Chamberí, feligresía que le permitió empezar a hacer hucha; y por último párroco de San Lorenzo durante diez y nueve años. Esta parroquia es tan abundante en necesitados, que forman su mayoría. Si el párroco hubiera cumplido con su deber, aunque se hubiese dado buena vida, no hubiera podido amasar esa fortuna.

El clero sabe cómo la fue haciendo, lo apretado que era de bolsa, como ordeñaba la vaca, las combinaciones que hacía con los emolumentos de sus subordinados, siempre quejosos, aunque otra cosa les mandaran decir públicamente, y la ambición que, rico y todo, le hacía desear el ascenso a la parroquia de San Sebastián, para la que le hacían insumos sus rudos moales de patán y sus costumbres plebeyas, que lo inclinaban a la violencia.

Siendo rector de Jesús, allá por los años de 83, predicó en esa misma iglesia de San Sebastián el sermón de Pasión un jueves santo, y tales atrocidades dijo contra el rey de Italia y la dinastía y los Gobiernos de España, que el auditorio se le volvió iracundo; hubo en el templo carreras, desmayos, vocerío que el Bocos no pudo dominar, candeleros derribados, intervención de los guardias, un escandaloso monstruo que estuvo ocupando a la Prensa tres semanas.

Se habla del rector de Jesús, ex trabucaire carlista, hombre inculato y achaparrado, grosero como un mozo de mulas, clerizonte imposible hasta en una aldea por su imprudencia agresiva... ¡una delicia!

De egoista disfrutó siempre fama entre el clero, y de una vulgaridad que dejaba pegado a la pared al que presenciaba o sentía sus efectos.

Pues este hombre, antes pobre como las ratas, fué poco a poco afinándose en su pueblo; tenía, como buen ex cavador, la avaricia de la tierra. Al morir, sabase ya que medio pueblo (provincia de Soria) era de su propiedad, y todos creían que la Luisa la «Cigarrera», su ama, porque tenía desde muchos años atrás una hermosa y excelente mujer que había trabajado en la fábrica y era conocida en todo el barrio, quedaría con el riñón bien cubierto.

Mas ¡oh desventura! Bocos, como se daba muy buen trato, comía por seis, bebía a proporción y disfrutaba sus comodidades en una holganza paradisiaca, pensaba vivir aun bastante y no se había ocupado, en testar. Ha muerto repentinamente, abintestado (es muerte muy común entre curas; hasta en eso son fortunados, pues se ahorran la enfermedad y la molestia de los sacramentos), abintestado, si, y vendrán con sus manitas lavadas los alejados y abortidos parientes diciendo: todo esto es nuestro, y usted, buena mujer, ¡a la fábrica! Bastante tiempo ha chupado la breva; ahora nos toca a nosotros, que somos pobres.

No es doloroso esto y digno de compasión? ¿Qué les parece a «El Universo», a «El Correo Español» y al «A B C»? Con franqueza; nosotros, entre el ama y los parientes, a aquélla preferimos, y con todo sentimiento le damos el pésame, al mismo tiempo que la enhorabuena al clero de San Lorenzo: ya tiene a su amable y amado párroco en el cielo; ¡ghay dicha más grande?

La Universidad Libre

Mañana, a las nueve y media de la noche, celebrará D. Andrés Ovejero en el Círculo Radical, Principio, 12, la conferencia de despedida sobre la historia de la civilización contemporánea.

Después de la conferencia hablarán los Sres. D. Oleo Bark, D. Manuel G. Prieto y otros, sobre el tema «Cronología, dicción, dramaturgo, escritor y político».

A la misma hora presidirá el Sr. Heredia una reunión pública en el Centro Republicano, Abades, 20, a la cual están invitados los diputados de Madrid, y cuyo fin es cambiar impresiones sobre el problema de Consumos y del abaratamiento de las subsistencias.

—Sigue abierta la matrícula en el Círculo Radical citado. Muy útil para maquinistas, constructores, electricistas, etc., es la asignatura de «Aplicaciones prácticas de la electricidad», por D. Ricardo Yesares; «Contabilidad; práctica y asientos», para comerciantes e industriales, por D. Indalecio de San Segundo, y la de «Matemáticas elementales», por D. Adalberto Hernández-Cid. También pueden matricularse señoras.

—El martes continuará D. Alvaro Calzado su curso de economía política, en el Círculo Federal, Horro de la Mata, 7, disertando sobre «Las crisis industriales; distribución de la riqueza; la libre concurrencia; pauperismo», y el Sr. Peralta dedicará algunos recuerdos a su maestro Sales y Ferré.

La Iglesia ya no es cristiana

A cierto novio mal mirado por el padre de la niña, hubo de decirle aquel un día, por quitárselo de encima:

—Consentiré en ese matrimonio el día que me traiga usted a un hombre verdaderamente cristiano por los hechos, no sólo por ritualidades.

Creo el enamorado muy fácil dar gusto a su futuro suegro, y se echó a buscar el cristiano donde creía que pudiera hallarlo: ¡así que no abundaban! Pero, a fin de ahorrar tiempo y caminar por lo seguro, empezó por los sacerdotes.

Se fijó en un cura, su conocido, hombre de muy ordenada conducta; intimó algo más con él; hablaron de religión... perfectamente; fe, piedad, vida austera.

Pero un día vio que se acercaba al clérigo un condiscipulo suyo, puesto en gran necesidad, y le pedía un socorro para su madre, enferma.

—Mucho he sentido no poder aliviar a ese infeliz—dijo el cura a nuestro galán;—pero se gana poco, y aunque tengo ahí unos ahorritos, está próxima la Nochebuena; vendrán mis sobrinos; ya usted sabe lo que es la familia.

—Gran desencanto! Si este hombre fuera cristiano, procedería con arreglo a las palabras de Cristo: «Si un amigo te dice: préstame tres panes, etc. (S. Lucas, XI, 5), y recordaría la parábola del samaritano... Busquemos otro individuo.

Se acordó de un fraile, su antiguo amigo, al que volvió a tratar. ¡Hermosa virtud! Penitencia, oración, ayunos... pero a poco le vino a disputar en la sacristía con otro fraile, por si le había quitado una confesada rica. El tal lo insultó; contestó con otra injuria al amigo del novio; el otro fraile le dió un bofetón, y el agredido, lejos de poner la otra mejilla, como Jesús manda (S. Lucas, VI, 29), devolvió el golpe; amos religiosos y a la vez sacerdotes, se pegaron como unos gañanes... A otras puertas.

Don Fulano, católico y carlista, resultó usurero. Don Zutano, integrista, comulgador y jesuita, en cuanto intimaron le comunicó un plan de venganza contra otro neo que le había arrebatado la tutoría pingué de una huerfanita. Don Perengano, colfrade de más devotos, se perleó por añadir más fincas a las muchas que le dejara su mujer; y era solo, sin hijos! «No atesoréis», había dicho Cristo.

Problemas con los pobres. Entre ellos encontró la avaricia, el odio, la venganza y el egoísmo erigidos en dogma. ¿Confianza en la Providencia? ¿Que si quieres! Finalmente, al cruzar ante cierta iglesia, el paraguas de nuestro hombre se enredó con el de un señor que lo abría al salir del templo. Excusas, cumplimientos, y de todo ello una amistad.

Aquel era todo un buen hombre; hacia limosnas a necesitados, que él mismo buscaba; no tenía amor al dinero; sus criados le adoraban. Ya en la intimidad, supió el novio que su nuevo amigo estaba manteniendo con decencia a cierto desgraciado que años atrás le levantara horrible calumnia y le causara disgustos.

—¡Hola! esto es cristianismo; pero aguardemos. No esperó mucho, porque a los pocos días un vecino de mal carácter dió al caritativo señor un puñetazo, porque sin querer lo había pisado en la escalera.

—Vecino—le dijo el ofendido, —no quisiera pisarle; no obstante, le perdono su exceso; ya se calmará y se reconciará; somos todos imperfectos...

Prueba plena tenemos. He aquí el cristiano; no ahorra, no cobra réditos devuélvete bien por mal y pone lo tra mejilla. ¡Ea! a presentárselo a mi casi suegro; le avisaré primero.

En casa de éste hablaron cordialmente.

—Celebro hallar en usted un buen cristiano.

—¿Cristiano? En manera alguna. Lo dirá usted porque tuvo el gusto de conocer a este joven al salir de una iglesia. Pues había entrado porque desde la calle se oía una pieza orquestal de mi gusto; pero yo

no tengo religión alguna; no estoy bautizado; mi padre era librepensador; yo también lo soy...

Este cuento, parodia del tan conocido de la camisa del hombre feliz, expresa la situación del catolicismo ante la doctrina de Cristo. El espíritu del Evangelio se le ha evaporado a la Iglesia; los sacerdotes, del Papa abajo, ya no son cristianos ni en apariencia; los llamados católicos militantes o neos, carlistas, mestizos, integros o como se les quiera clasificar, tampoco.

Tiempo hace que ni las formas se guardaban entre una y otra parte de la dirección del catolicismo; pero las masas no se enteraban, y quién sabe si para que al fin se enteren la jerarquía católica y su ejército seglar de ultramontanos, a diario nos dicen con el lenguaje de los hechos aun más que con el de la palabra:

—¡Eh! señores, que conste, y bien, nuestro divorcio completo del cristianismo; no se nos confunda con los apóstoles y con los primitivos cristianos; el Evangelio es una antiqualla que estorba mucho para los fines de la Iglesia: observad nuestra conducta, perfectamente contraria a ese libro y aprended.

En efecto; ahora mismo el obispo de Barcelona, Sr. Laguarda, que habla hecho procesar por la jurisdicción laica a un cura desgraciado por juzgarle su ofensor en un artículo de periódico, lejos de desistir de la acción, puesto que los cánones le prohíben llevar a sacerdote alguno ante jueces civiles, preguntado en forma por el Juzgado si perdonaba al sacerdote ofensor, ha respondido, y así consta en autos: ¡¡No perdono!! Eso un obispo y contra otro sacerdote en juicio público.

Todo el Evangelio, toda la tradición cristiana se levantan contra este hecho descaradamente, oficialmente anticristiano: ¡no es impío; pero el Papa, que ya lo conoce, lo aprueba y es posible que públicamente lo elogie.

Merry del Val, su secretario, ha aprobado y encomiado que los jesuitas de Barcelona fortifiquen su convento, lo llenen de armas y hagan ostentadamente el ejercicio militar, por si llega el caso, como en Lisboa, de arrebucarse al pueblo; es el nuevo modo de poner la otra mejilla.

Esos mismos jesuitas, cuya regla les prescribe no enseñar más que a hijos de pobres, sólo admiten en sus colegios a los niños de los ricos; los escolapios acogen a todos, pero sólo a los ricos aleccionan bien, y aunque el Evangelio manda no atesorar, ellos colocan mensualmente en el Credit Llionnais de Barcelona diez mil duros que ahorran sólo del producto de los colegios de esa ciudad; calcúlese el de los restantes.

En estos días ha aparecido un sacerdote sin casa ni hogar, mendigo y hambón; el obispo de Madrid lo ha sabido, y no se ha dignado llamarlo, consolarlo, socorrerlo; eso mismo pasa al ex jesuita padre Rojas, que, vistiendo manteos, mendiga en las calles más céntricas. Estaríamos un mes seguido citando pruebas.

—¡Oh, muy bien! archibién! Si la Iglesia, depositaria del Evangelio, ostensible y oficialmente lo pisotea; si desprecia sus mismos cánones; si afirmando que tiene resuelta la cuestión social, y con su solución salvaría al mundo, hay sacerdotes cuyos que duermen al raso, a ciencia y conciencia del pastor que habita un palacio y tiene coche, ya sabemos todos a qué atenernos; con razón el anticlericalismo acusa de impía a la Iglesia.

Ya no es una Iglesia, ni una suma de cristianos, la que se halla fuera de la ley de Dios y de la humana; por lo tanto, ha perdido todo derecho y hay que tratarla despiadadamente: esa es la justicia que se impone.

José Ferrándiz.



LOS MUERTOS QUE VOS MATAN...

Con los «mejores deseos» y razones «muy piadosas», en gaceticillas pomposas «matan» a Lerroux los neos. Y ante el pueblo radical «arrastra» algún mequetrefe el «cuerpo» de nuestro jefe como trofeo triunfal. Mas hoy, lector, a fe mía que he exclamado con fruición al verle en la Redacción: ¡Rediez!... ¿Vive todavía? Y yo, ¡infeliz!, que confieso que ayer oí, un tanto lacio, que lo mató Don Dalmacio en la puerta del Congreso... «El Debate», clerical, zorro, ladino y experto, no sólo le da por muerto... ¡dice que ya huele mal! Mas peor huele, ¡palmas mías!, cierta desordenación habida en su Redacción hace siete u ocho días, «por mor» de cierto señor venido de Ciudad Real, que paga a su gente mal... ¡pero la trata peor!

Hasta «El Correo Español», el organillo de Mella, a nuestro jefe degüella ¡y lo guisa en un perol! También «El Siglo Futuro» y también «El Universo» lanzan, en prosa y en verso, su anatema y su conjuro. Con su charla inoportuna parecen tales cenáculos una manada de perros que están ladrando a la luna. Mas de su ladina labia, lector caro, considero, que ellos tienen muy mal suero... señal segura de rabia.

Seguid con vuestra virtud los que a la luna ladraís... «Los muertos que vos matáis gozan de buena salud».

Mingo Revulgo.

POLICIAS QUE MUEREN POR DETENER LADRONES

LONDRES, 18. Al intentar detener a unos ladrones que acababan de robar en la tienda del conocido joyero Houndsditch, fueron heridos de balazos cinco policías, dos de los cuales han fallecido ya.

BOMBOS Y PALOS

GRAN TEATRO

«La neurastenia de Satanás».

Casi todos nuestros autores cómicos, sugestionados por el éxito platónico y económico de *La corte de Faraón*, se han decidido a explotar la visualidad, sin dar tormento a sus imaginaciones creadoras. Así se da el caso de que los estrenos de la actual temporada vayan todos por el mismo camino en los templos chicos del arte.

Ayer le correspondió al Gran Teatro un nuevo ensayo de esta dramaturgia novísima, en que todo se ve menos la gracia y el talento de los comediógrafos.

En *La neurastenia de Satanás* hay infierno, diablos con cuernos y descarnados, simples mortales que se sublevan contra la autoridad satánica y muchas mujeres hermosas, que muestran a los espectadores moribundos apetecibles.

Es verdaderamente lamentable que hombres como Alonso y Muñoz Seca, que han demostrado en varias ocasiones excelentes aptitudes para el cultivo del sainete, se hayan refugiado, como curules vulgares, en brazos del asonero y del saínete, para hacer una obra bien decorada y situada, que sirva de pretexto para que los actores del Gran Teatro digan muchas tonterías insustanciales y las actrices nos prueben una vez más que son muy bonitas y que bailan a las mil maravillas.

La partitura, de Saco del Valle y de Foglietti, es superior al libre, está bien instrumentada y tiene alguna piedad y originalidad.

Se repitieron tres números; uno de ellos, el del baile apache, más bien por el arte que por el espectáculo, la señorita Pilar Carner y el Sr. Durango, que por el mérito intrínseco del número musical.

Ursula López, muy bella y muy elegante, defendió la obra con arrogancia y fué muy aplaudida.

Las hermanas Rosales y las demás artistas que tomaron parte en la obra, lucieron trajes costosos y caros bonitos.

No obstante la flojedad de *La neurastenia de Satanás*, es seguro que dará mucho dinero a la Empresa, que ha tirado la casa por la ventana, derrochando un verdadero capital en el decorado, de Muriel (padre de hijo), y en el vestuario, de Vila.

LA DUQUESA DE ORLEANS

EVESHAM, 18. La duquesa de Orleans, enferma desde hace algunos meses de una grave crisis de apendicitis, ha sido sometida ayer mañana a una operación quirúrgica, de la cual se encuentra muy bien.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

ALEMANIA quiere la guerra

Hay que vencer a Francia y con su flota combatir a Inglaterra

BERLIN, 18. Las amenazas de los cinco millones de socialistas con sus 70 diputados del Reichstag, en contestación a las provocaciones matonescas del canciller, han excitado el poderoso partido de la guerra, cuyo jefe secreto es el kaiser.

El general Von Liebert pidió ayer en el Parlamento que «se abran las válvulas de la caldera para que no estalle».

Pide la derivación guerrera, porque los 65 millones de teutones morirán de hambre o irían a la revolución, si no se desvían sus energías.

Primero quieren caer sobre Francia, y apoyados con la flota francesa, conquistada tras corto duelo, piensan resistir al predominio de Inglaterra, que cierra los puertos a la industria alemana.

Con Rusia cuentan estos cortesanos, porque el emperador victorioso es una garantía de la conservación del trono de Nicolás II.

Información política

Los presupuestos en el Senado

De nuevo los conservadores del Senado se aprestan a combatir al Gobierno, buscando como pretexto el articulado de la ley de Presupuestos.

Ayer estuvo el Sr. Burell informando largo rato ante la Comisión mixta de aquella Cámara.

A pesar de mostrarse conciliador el ministro de Instrucción pública, el Sr. Rodríguez San Pedro, acusó en su intransigencia, afirmando que no está dispuesto a que el presupuesto quede en la forma que lo ha dejado el Congreso.

Otra batalla se libró también con ocasión del de Gracia y Justicia.

El Sr. Ruiz Valarino hizo un nuevo esfuerzo para llegar a una solución de concordia en lo que respecta al proyecto de derechos reales.

Fué la reunión tan accidentada, que hubo momentos en que se temió que degenerara la discusión en contienda personal.

La minoría conservadora formulará su voto particular.

En el dictamen de la mayoría se establecen diez escalas:

Hasta 1.000 pesetas, 1 por 100; de 1.000 a 10.000, 1,40; de 10.000 a 25.000, 1,70; de 25.000 a 50.000, 2; de 50.000 a 100.000, 2,50; de 100.000 a 250.000, 3; de 250.000 a 500.000, 3,50; de 500.000 a 1.000.000, 4; de 1.000.000 a 1.200.000, 4,50; y de 1.200.000 a 2.000.000, 5.

También los senadores interesados en la cuestión arancelaria intervendrán en el debate del articulado, presentando numerosas enmiendas, que han de dificultar grandemente su aprobación.

En defensa del concierto.

Mañana llegarán a Madrid comisionados de las Diputaciones vascas para impedir que el Senado apruebe el proyecto de impuesto del Timbre en la forma que pasó del Congreso, por creerlo atentatorio al concierto económico.

Cobian, enfermo.

Anoche asistía el Sr. Cobian a la reunión de una Comisión mixta del Senado, cuando se sintió repentinamente indisputado.

Intentó abandonar la Cámara para tomar el automóvil; pero fué vano su intento, porque cayó desmayado en una butaca.

Resumido por unas emanasiones de éter, pudo ser conducido, primeramente al domicilio de un hijo suyo, y después al propio.

Allí los médicos diagnosticaron que el ministro de Hacienda padecía una grave congestión pulmonar, motivada, sin duda, por haber cambiado ayer en pocas horas cuatro veces de traje.

Comisiones mixtas.

La Comisión mixta de presupuestos se reunió ayer tarde en el Congreso y dictaminó favorablemente acerca de los siguientes:

Hacienda.—Se restituyó el aumento de 2.500 pesetas al presidente del Tribunal de Cuentas.

Gastos generales de contribuciones, conforme con el dictamen que aprobó el Senado.

Fomento.—En este dictamen solicitó el Sr. Espada que se suprimieran los aumentos que aceptó el Senado para Escuela de Caminos, Canal de Aragón y Coria de Tablada.

Los Sres. Arminán y Palomo combatieron la petición, y el presupuesto quedó dictaminado con los aumentos mencionados.

Instrucción pública.—La Comisión propuso el restablecimiento de las cantidades destinadas a subvención de escuelas en Africa.

El ministro de Hacienda rechazó esta propuesta, quedando dictaminado el presupuesto sin estas partidas, que suponían un aumento de más de 100.000 pesetas.

Sigue la farsa.

Jaimistas e integristas prosiguieron ayer su grotesca farsa obstructiva, representando uno de los más graciosos papeles el regocijado D. Dalmacio.

Hubo un instante en que los elementos de la extrema derecha, olvidando los respetos debidos al Parlamento, convirtieron el hemiciclo en corrillo de plazauela.

Era un plan preconcebido que no llegó al punto que deseaban. Bus

ATANDO CABOS

Apostillas al asunto de las aguas de Barcelona

Y va de cuento, ó mejor dicho, de historia. En Barcelona existe una empresa particular que surte de aguas a la población. Vende el agua al Municipio y á los particulares. Del primero cobra todos los años, desde 300.000 pesetas, y de los segundos, desde 40 céntimos el metro cúbico hasta diez reales. El negocio de esta empresa, llamada en Barcelona de Dos Rius, es de las más saneadas y lucrativas. El negocio era sano; pero no las aguas, porque varias veces el Laboratorio Municipal de aquella gran urbe declaró que las aguas de Llobregat, de donde las toma la empresa, no eran potables y contenían en gran cantidad el microbio del tífus.

La empresa seguía ganando millones, los barceloneses envenenándose y la cosa marchaba á las mil maravillas, hasta que se descubrieron en Moncada unos pozos de aguas riquísimas.

El Municipio trató de llevar aquellas aguas á Barcelona; pero la empresa de Dos Rius entabló un pleito que duró mucho tiempo y que ganó, naturalmente, la empresa, porque el agua manda mucha fuerza y ejerce gran presión.

En virtud de este pleito, el Municipio no pudo ampliar los pozos de Moncada ni sacar de ellos más de 20.000 metros cúbicos de agua.

Las obras de la conducción de las aguas de Moncada á Barcelona han durado más de veinticinco años, porque siempre daba la casualidad de que el contratista que se comprometió á hacer una obra en dos años tardaba cuatro.

El Ayuntamiento imponía al pereoso muchas y más multas, y el contratista pagaba sin murmurar, arruinándose por gusto.

Algún radical empujando creará que en esto intervenía la empresa de Dos Rius; pero cualquiera es capaz de probar estas cosas.

En Barcelona se decía que la empresa de las aguas con microbios del tífus buscaba testareros que le sirvieran de contratistas y que de este modo retardaba las obras para seguir cobrando; pero ¡quién hace caso de calumnias y murmuraciones!

También se dice que la interesada en que Barcelona no tenga agua es la citada empresa de Dos Rius.

Este rumor es por demás verosímil. Cuando el Municipio barcelonés tenía agua suya, la empresa de Dos Rius dejaba de cobrar las 300.000 pesetas que ahora cobra, y como el agua municipalizada se vendía á 10 céntimos metro cúbico, no le quedaba un parroquiano á la vendedora de aguas tíficas.

Hay quien sutiza más y piensa que en todo este jaleo que se ha armado en Barcelona ha influido el agua turbia de Dos Rius. ¡Bien pudiera ser, porque como en la ciudad condal hay tantos periódicos que se morían por falta de riego y ahora nadan en aguas del Llobregat!

Vayan atando cabos nuestros lectores y busquen en este asunto de las aguas á la madre del cordero.

Ahora parece que la empresa de Dos Rius sostiene inteligencias con la «Catalana general de Crédito», de que es elocuente abogado el Sr. Ventosa. Esta última entidad bancaria, jesuita y reaccionaria, patrocinaba el proyecto de las aguas de Andorra, que tardarían en llegar á Barcelona veinticinco años, durante los cuales los barceloneses seguirían bebiendo aguas no potables de la empresa de Dos Rius, y ésta cobraría del Municipio en ese tiempo, la no escasa cantidad de 7.500.000 pesetas, y la «Catalana general» otros siete millones por la concesión. El agua tífica del Llobregat se continuaría vendiendo á los particulares y á la industria desde cuarenta céntimos á dos pesetas cincuenta céntimos el metro cúbico, y todo el mundo feliz y contento.

¡Sin el partido Radical, Barcelona sería un verdadero paraíso!

Después de estos sustanciosos introitos, volvamos al discurso del Sr. Ventosa.

Este intencionado autor melodramático, tucno y machucho en el arte de los efectos teatrales, emocionó á su público en el primer acto de la obra.

Dijo Ventosa que el Ayuntamiento de Barcelona no quiso imprimir, minuciosa y detalladamente, el dictamen y el fallo del asunto de las aguas.

¡Buen rasgo para dibujar el carácter del traidor!

Cuando se elude la publicidad, es que hay algo encerrado.

Pues bien; sepáse que ese dictamen y ese fallo se distribuyó, copiado á máquina, entre todos los concejales. Ejemplares de ese mismo documento se repartieron á la Prensa. ¡Por qué los periódicos que tan furiosamente atacan á la mayoría radical de Barcelona no reprodujeron el dictamen y el fallo para ilustrar á la opinión?

¡Por qué los concejales regionalistas no facilitaron sus copias á la Prensa?

¿Es secreta una cosa que saben cincuenta personas?

¿Qué fuerza puede tener ese argumento del Sr. Ventosa?

Según él, todos los periódicos de Barcelona combaten el proyecto aprobado por el Ayuntamiento, menos «El Progreso», órgano de Lerroux.

Y entre todos esos periódicos, no encontraron los regionalistas uno que publicase el dictamen y el fallo, en folleto?

Dijo también el Sr. Ventosa, que la mayoría radical se negó á imprimir y á repartir los antecedentes pedidos por la minoría, y eso es absolutamente falso.

Repartió los antecedentes pedidos con profusión, hasta el punto de que en las oficinas municipales se emplearon los aparatos multiplicadores, y en cuanto á la impresión, se dijo que se haría con toda amplitud, reproduciendo todos los cargos y su refutación.

Ventosa habló muy por extenso en su discurso de las treinta y ocho fincas del ofensor Sr. Rivas. Las tasó á su antojo, y con exclamaciones patéticas dijo que no valían ni tres millones.

Pues bien; cinco de esas fincas las presentaron sus dueños en los anteriores concursos y pidieron por ellas setenta y nueve millones.

¿Estarían locos esos propietarios?

Erán, por cierto, regionalistas todos ellos, como el Sr. Carner.

Nadie se escandalizó entonces por aquel precio fijado á las cinco fincas.

¡Claro! Como que lo que vendían los propietarios era el agua que en ellas existía y no el terreno!

Vamos á suponer que esos propietarios no tuvieran la más remota idea ni de lo que valían sus fincas, ni de lo que proponían al Ayuntamiento; pero lo cierto es que el Concejo de Barcelona discutió la proposición y ninguno de los concejales se escandalizó por el precio fijado, sino por otras causas que no viene á cuento repetir.

¿Qué quiere decir esto? Que los propietarios no estarían tan lejos de la realidad como lo está el Sr. Ventosa.

Si cinco fincas valían, según sus propietarios, 79 millones, ¿qué no valdrán treinta y ocho?

Rebaje el Sr. Ventosa lo que quiera, y siempre resultará ridícula y apasionada la cantidad de tres millones que el hijo, para producir un efecto oratorio.

Otro efectismo del Sr. Ventosa:

En el pliego de condiciones fijado por el Ayuntamiento, dice el autor melodramático, no se especifica cómo y de qué manera se han de hacer las obras para la conducción de las aguas.

No es cierto. Se dice, y claramente, que los ofensores se someterán á las mismas condiciones que los que ejecutaron las obras del acueducto de Moncada.

Es decir, se somete á los actuales constructores á las condiciones que fijaron para los pasados los concejales regionalistas.

Se les deja á los ofensores la iniciativa del trazado.

¡Naturalmente! Como que al Ayuntamiento no le importa por donde vayan las aguas, con tal de que lleguen á Barcelona, que es donde se necesitan.

¿Qué de particular encuentra en ello el Sr. Ventosa?

Como estas apostillas han de durar algunos días, hagámos hoy punto por falta de espacio.

Poco á poco va hilando la vieja el copo, y con paciencia y saliva...

¡IGUAL QUE EN ESPAÑA!

UN EX MINISTRO A PRESIDIO

COPENHAGUE, 18. El alto Tribunal acaba de condenar al ex ministro M. Albert á ocho años de prisión, por defalcas cuya importancia asciende á 15 millones de coronas.

LOS REDENCIONISTAS VOTARAN A QUIEN DESIGNE LERROUX

BECERREA, 17. Los redencionistas gallegos han acordado, en el caso de que se retire el Sr. Vicenti, votar al Sr. Lerroux ó al candidato que él designe, siendo gallego.—Corresponsal.

Los evangélicos españoles

La Unión de jóvenes evangélicos españoles celebró anoche una interesante velada, en la cual D. Francisco Oviedo disertó acerca de «La cuestión religiosa y los evangélicos españoles».

La conferencia del Sr. Oviedo fué muy notable y documentada. Después de hacer un concienzudo resumen histórico de las luchas religiosas, aboga por el matrimonio civil, la secularización de los cementerios y la libertad de cultos.

La concurrencia aplaudió al conferenciante.

Rogamos á nuestros suscriptores y corresponsales que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282, para facilitar los trabajos de distribución en la Central de Correos, evitando con ello los retrasos que pudiera ocasionar lo contrario.

De venta Principales farmacias y farmacia de Madrid. Se manda recibo a quien lo pida.

EL PARLAMENTO

SENADO

Final de la sesión de ayer.

También se aprueba el de la Comisión mixta acerca del proyecto de ley considerando servicios al Estado para los derechos pasivos los prestados por los cedatarios con nombramiento de real orden, aunque hubiesen percibido sus haberes de fondos provinciales y municipales.

Apruébase, también sin debate, el dictamen al proyecto de ley reformando la de Plazas del campo de 21 de mayo de 1908.

Se suspende la discusión del dictamen relativo á la inamovilidad de los funcionarios de Instrucción pública por una enmienda del Sr. Allendesalazar relativa á la situación de los jefes superiores de Administración y jefes de Administración de primera clase, dependientes de la secretaría, que deben ser funcionarios de la confianza de los ministros, por lo que no debe alcanzarse la inamovilidad en sus cargos.

Mientras se redacta de nuevo este dictamen pasan, en votación definitiva, varios de carreteras de Cataluña, Santander y Asturias; otro declarando de utilidad los puentes de Grove y Villanueva de Arosa, el de concesión de 3.000.000 de pesetas para la Exposición Hispano-Americana de Sevilla, el de concesión del ferrocarril de Sarriá á las Planas de Vallvidrera, el de reforma de la contribución territorial y el referente á la contratación bursátil y á los agentes de cambio y corredores de comercio.

Inspección de Bancos y Sociedades anónimas.

Reanudado el debate sobre este dictamen, que fué suspendido en la tarde del jueves, hace uso de la palabra para rectificar el Sr. Semprún.

Le contesta el Sr. Díaz Canejales, de la Comisión.

El Sr. Díaz Canejales interviene para alusiones.

Le contesta, por la Comisión, el señor Díaz Moreu.

El Sr. Sanz Escartín consume el segundo turno en contra de la totalidad.

Contesta, por la Comisión, el Sr. Alvará.

Se suspende este debate y la sesión para poder dar lectura á dictámenes de presupuestos.

Veinte minutos después se reanuda la sesión, dándose lectura de varios dictámenes de carreteras, el de derechos reales y otros de Comisiones mixtas modificando artículos del presupuesto de gastos.

El Sr. Herrero dice que la Comisión que entiende en el proyecto de ley sobre inamovilidad de los funcionarios de Instrucción pública, acaba de oír las explicaciones dadas por el Sr. Allendesalazar, y como no le han satisfecho, tiene que mantener el dictamen.

El Sr. Rodríguez San Pedro explica las declaraciones hechas por el Sr. Allendesalazar.

El ministro de Instrucción pública dice que el proyecto que ha presentado está calco en la ley del Sr. González Besada para los empleados de Fomento, en la cual colaboraron todos los partidos.

(Se proroga la sesión cuando ya va transcurrido mucho más tiempo del reglamentario y con sólo el Sr. Rodríguez San Pedro y el Sr. Martínez del Campo en los escaños de las oposiciones.)

Rectifican varias veces los señores ministro de Instrucción pública y Rodríguez San Pedro, manteniendo ambos sus puntos de vista.

Concluye el ministro declarando que si el proyecto no tiene la sanción unánime de esta Cámara, está dispuesto á retirarlo.

El Sr. Rodríguez San Pedro: Haga su señoría lo que le parezca. Yo discutiré el proyecto, pero sin obstrucción.

Al fin se suspende el debate y se levanta la sesión á las nueve menos cuarto.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

A mí no me importa la persona del señor Rivas; pero sé que personas de alta posición social, sabiendo que se trata de un negocio, le amparan, porque son con ellos tan culpables como él.

Vamos á la misión del Gobierno. Después de lo que antayer dijo el Sr. Canalejas, sólo espero que cumpla las leyes. Eso es lo único que le pedimos, porque sería inferirle un agravio, una ofensa, el suponer que no cumpliera su deber en este problema de la rectitud administrativa por las negativas de cooperación, ni por amenazas de nada ni nadie.

Las amenazas no pueden tolerarse ni por el Gobierno ni por nosotros, los que anhelamos una democracia verdad, los que hemos creado organizaciones rurales modelo de moralidad. Las democracias que no tienen fuerza para sanearse, mueren porque deben morir.

El Sr. Canalejas: No me levanto á intervenir en el debate, sino para recoger algo de lo dicho por el Sr. Carner.

Si no nos cree S. S. capaces de enajenar nuestra autoridad, si cree que cumplimos nuestro deber, ¿por qué, si aun en hipótesis, se permite formular otros juicios?

Un hombre podrá declinar su honor, pero cuando representa el poder público está su honor tan alto, que no admite ni la sombra más pequeña.

El Sr. Carner: Ni de cerca ni de lejos he dudado de S. S. Mis palabras eran como protesta á ajenas amenazas. Si alguna vez me permitiera dudar de la rectitud de S. S. por tener razón, no me faltarían medios de expresarlo. Tengo confianza en su señoría.

El Sr. Canalejas: Si fuera regateada esa

confianza, no la aceptaría. La supongo y exijo plena.

ORDEN DEL DIA

Dictamen de la Comisión mixta.

Entre el ruido de las conversaciones y los comentarios que el debate anterior ha producido en la Cámara, pasan algunos dictámenes de la Comisión mixta de presupuestos.

El Sr. Espada hace observaciones al dictamen que propone la concesión de un crédito de 500.000 pesetas para atender á los gastos de la concurrencia oficial de España á la Exposición universal de Arte que ha de celebrarse en Roma el año próximo.

Le contesta el presidente del Consejo, y, sin otra dilación, queda aprobado el dictamen.

GRAN ESCANDALO.

Proyecto de ley del «candado».

Don Dalmacio Iglesias se levanta á hablar con motivo de la cuarta enmienda que sus amigos y aines tienen presentada.

El discurso del Sr. Iglesias es constantemente coreado por los demás diputados con frases chistosas y carcajadas, que obligan al señor presidente á reclamar el orden.

A pesar de las bromas, el Sr. Iglesias prosigue impávido y en tono solemne su lucubración. De vez en cuando desciende de su altura para ponerse á tono con el ambiente de chacota que impera en la Cámara.

Con frecuencia tiene el presidente que llamar al orador á la cuestión, para que se contralaga á la defensa de la enmienda.

Las interrupciones se suceden.

El Sr. Soriano es el que más interrumpe. Una de las veces increpa á los carlistas, diciendo: «¿Por qué no viene el Sr. Mella, que ha injuriado al Sr. Canalejas?»

Los carlistas, indignados, protestan contra esas frases, y reclaman del presidente que las aclare.

El presidente dice que no figurarán en el «Diario de las Sesiones».

El tumulto que el anterior incidente produce es formidable.

Las réplicas entre republicanos y carlistas se hacen tan vivas, que á cada momento se acrecienta el escándalo.

Intinamente el presidente trata de imponer orden.

En medio del tumulto, uno de los miembros de la minoría carlista, el Sr. Mazarrasa, coge el sombrero y abandona rápidamente el salón.

Los demás diputados carlistas é integristas se disponen á seguirle.

Entonces exclaman de todos los lados de la Cámara:

—¡Eso es lo que queráis! ¡Provocar el escándalo para huir!

Al oírlo, los carlistas é integristas se detienen y vuelven á ocupar sus bancos.

El Sr. Canalejas hace un llamamiento al orden y la concordia, diciendo á los diputados de la mayoría que guarden silencio, para no contribuir al escándalo.

Dice después que el reglamento no consiente esas demasías de palabra y de lectura de recortes de periódicos que se refieren á épocas lejanas y nada al proyecto que se discute. Ofrece que la mayoría no interrumpirá á los defensores de enmiendas; pero apoyará con energía al presidente cuando éste quiera aplicar el reglamento contra la burla de una oposición injustificada.

A vosotros os toca proceder correctamente y con el respeto debido al Parlamento. A nosotros, ver, oír y callar, pues estos momentos son delicados, y toda ecuanimidad es poca. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Salaberry agradece el ofrecimiento del Sr. Canalejas respecto á la mayoría y la retirada de las palabras del señor Soriano por parte de la presidencia; pero rechaza el calificativo de burla que el señor Canalejas ha aplicado á la actitud de los carlistas.

El Sr. Senante no se conforma si no se explican las palabras que ha pronunciado el Sr. Soriano refiriéndose al Sr. Mella.

El Sr. Soriano habla para explicarlas. Dice que los carlistas sienten la nostalgia del monte; que hacen que se van y se quedan; que están en una constante extralimitación parlamentaria, y que carecen de ingenio para sostener la obstrucción. Afirma que nadie como él admira el talento del Sr. Mella, y por eso mismo estima que su honor político y parlamentario no estarán á salvo mientras no venga al Parlamento á explicar lo que este verano escribió contra el Sr. Canalejas.

El Sr. Mazarrasa explica su actitud, pidiendo le dispensen que se cubriese y abandonase el salón.

El Sr. Salaberry dice que si el Sr. Mella no viene al Congreso es porque se encuentra enfermo.

El Sr. Soriano lamenta la enfermedad que aqueja al Sr. Mella, aunque dice que es una dolencia que le consiente asistir á teatros y cafés y pasear por la calle.

El Sr. Iglesias, interrumpido por espacio de cerca de una hora, y lo hace ya en términos más breves.

El Sr. Aza Bonat, por la Comisión, contesta que el Gobierno se halla cada vez más decidido á que este proyecto sea ley.

El Sr. Sastrón, coadyuvando á la obstrucción de las minorías carlistas é integristas, se obstina en hablar sobre la enmienda de D. Dalmacio, y lo consigue, para ocuparse en lo que ha dicho un libro acerca de las Ordenes religiosas en Filipinas.

Se desecha la enmienda en votación nominal, pedida por carlistas é integristas, por 77 votos contra 9. Apruébanse varios proyectos, y se levanta la sesión á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.

DESPUES DEL DEBATE

Gran entusiasmo en toda Barcelona

BARCELONA, 18. El mitin celebrado anoche en la Casa del Pueblo fué la concreción más hermosa y brillante de la campaña radical contra el aluvión solidario. El salón de actos, los pasillos, los jardines, el espacio local en que está instalado el café, todo estaba rebosando público desde horas antes de la anunciada para la celebración del grandioso mitin. En la calle de Aragón, sin poder penetrar en la Casa del Pueblo, donde faltó espacio para más de 8.000 personas. La atmósfera se hizo irrespirable. Jamás el partido Radical se aprestó á la lucha con mayor decisión que ahora. Puede decirse, sin temor á que nadie lo desmentirá, que toda esta democracia está al lado del Ayuntamiento radical y dispuesta á apoyarle en la obra de la reforma emprendida.

A las diez comenzó el acto, bajo la presidencia del diputado provincial Sr. Pich. Hicieron uso de la palabra los señores de alcalde Jansens, Vinaixa, Mir y Miró y Serrallana.

Sus discursos fueron conferencias razonadas, detallando la obra de la mayoría radical y haciendo una enumeración formidable de los negocios llevados á feliz término por los solidarios durante el tiempo que fueron los amos del Consejo.

Dieron cuenta de los nuevos presupuestos, explicando las condiciones en que han sido hechos y negando autenticidad á las tarifas que los solidarios han tomado como bandera de agitación contra los radicales.

El concierto de la cal, yeso y cemento fué minuciosamente explicado. El abastecimiento de aguas fué también objeto de una brillante información que llevó al ánimo de todos, no sólo la honradez con que se había procedido, sino también la utilidad inmensa que reportará al vecindario.

El inmenso público que escuchaba á los oradores dió continuamente muestras de aprobación é interrumpió con aplausos la cuenta argumentativa sólida de los connerenencias.

Cuando se concretaban las acusaciones contra los solidarios, se producían ovaciones estruendosas, que duraban largo rato.

El acto ha resultado hermosísimo, pues todos los republicanos, sin distinción de matices y políticos del partido liberal, han concurrido al banquete, estrechándose más todavía los lazos entre todos los que luchan contra el caciquismo que representa el «coso».

El entusiasmo ha sido grande, y hoy se ha patentizado de nuevo el espíritu de este pueblo, enemigo de los caciques y de las regresiones que representan los conservadores.

Al final del acto han hablado varios oradores, enalteciendo el espíritu cívico de nuestro diputado, su desinterés y su amor por la ciudad que le otorgó su representación y por la República.

Al levantarse á hablar el Sr. Santacruz resonó una ovación formidable. Todos los comensales, de pie, aplaudían y vitoreaban á su diputado, durante la ovación largo rato.

Hecho el silencio comenzó, con gran emoción, el Sr. Santacruz su discurso, agradeciendo el homenaje que se le tributaba, porque ello le daba la interior satisfacción de que había cumplido con su deber.

Dijo que esto le obligaba á más todavía, y que en esta empresa de defender los intereses de la ciudad no cesaría, hasta conseguir que Castellón dejase de ser la capital olvidada por todos los Gobiernos.

Enumeró las luchas parlamentarias, sorteando con gran habilidad, en sus ataques á la monarquía, el herir la suspicacia de aquellos que, sin militar en las filas republicanas le otorgaron su confianza.

Y terminó ratificando su propósito de seguir en la ruta emprendida de defender á la ciudad y de luchar por los ideales que profesó y amó desde su niñez.

Al concluir el Sr. Santacruz su hermoso discurso de agradecimiento volvió á resonar la ovación con mayor entusiasmo, si cabe, que al principio.

El banquete ha resultado espléndido, porque en él se ha testimoniado el afecto que profesan al Sr. Santacruz todas las clases sociales de la ciudad.

Se prepara un acto popular y un mitin, para que todo Castellón ratifique su confianza al diputado que reivindicó á la capital olvidada por todos los Gobiernos.

Enumeró las luchas parlamentarias, sorteando con gran habilidad, en sus ataques á la monarquía, el herir la suspicacia de aquellos que, sin militar en las filas republicanas le otorgaron su confianza.

Y terminó ratificando su propósito de seguir en la ruta emprendida de defender á la ciudad y de luchar por los ideales que profesó y amó desde su niñez.

Al concluir el Sr. Santacruz su hermoso discurso de agradecimiento volvió á resonar la ovación con mayor entusiasmo, si cabe, que al principio.

El banquete ha resultado espléndido, porque en él se ha testimoniado el afecto que profesan al Sr. Santacruz todas las clases sociales de la ciudad.

Se prepara un acto popular y un mitin, para que todo Castellón ratifique su confianza al diputado que reivindicó á la capital olvidada por todos los Gobiernos.

Enumeró las luchas parlamentarias, sorteando con gran habilidad, en sus ataques á la monarquía, el herir la suspicacia de aquellos que, sin militar en las filas republicanas le otorgaron su confianza.

Y terminó ratificando su propósito de seguir en la ruta emprendida de defender á la ciudad y de luchar por los ideales que profesó y amó desde su niñez.

Al concluir el Sr. Santacruz su hermoso discurso de agradecimiento volvió á resonar la ovación con mayor entusiasmo, si cabe, que al principio.

El banquete ha resultado espléndido, porque en él se ha testimoniado el afecto que profesan al Sr. Santacruz todas las clases sociales de la ciudad.

Se prepara un acto popular y un mitin, para que todo Castellón ratifique su confianza al diputado que reivindicó á la capital olvidada por todos los Gobiernos.

Enumeró las luchas parlamentarias, sorteando con gran habilidad, en sus ataques á la monarquía, el herir la suspicacia de aquellos que, sin militar en las filas republicanas le otorgaron su confianza.

Y terminó ratificando su propósito de seguir en la ruta emprendida de defender á la ciudad y de luchar por los ideales que profesó y amó desde su niñez.

Al concluir el Sr. Santacruz su hermoso discurso de agradecimiento volvió á resonar la ovación con mayor entusiasmo, si cabe, que al principio.

El banquete ha resultado espléndido, porque en él se ha testimoniado el afecto que profesan al Sr. Santacruz todas las clases sociales de la ciudad.

Se prepara un acto popular y un mitin, para que todo Castellón ratifique su confianza al diputado que reivindicó á la capital olvidada por todos los Gobiernos.

Enumeró las luchas parlamentarias, sorteando con gran habilidad, en sus ataques á la monarquía, el herir la suspicacia de aquellos que, sin militar en las filas republicanas le otorgaron su confianza.

Y terminó ratificando su propósito de seguir en la ruta emprendida de defender á la ciudad y de luchar por los ideales que profesó y amó desde su niñez.

Al concluir el Sr. Santacruz su hermoso discurso de agradecimiento volvió á resonar la ovación con mayor entusiasmo, si cabe, que al principio.

